



Foto: Barceló Hotels&Resorts

Lencería en el hotel

Alojarse entre algodones

En un establecimiento hotelero, la correcta elección de los textiles para vestir la cama y el baño, por parte del responsable de compras, marcará su posicionamiento favorable dentro del sector. El confort, el diseño y, sobretudo la calidad, son las señas de identidad que se deben fomentar y, para ello, las soluciones textiles para hostelería buscan incrementar esa sensación de comodidad que se desea trasladar al cliente. Además, la suavidad y su resistencia son algunas de las características más destacables de las sábanas y toallas que acompañan al huésped durante toda su estancia en el establecimiento. Gracias a estas cualidades, garantizarán la sensación de placer y descanso al cliente, aumentando su satisfacción.

Los elementos textiles que podemos encontrar en la habitación de hotel son básicos para proporcionar confort tanto al dormitorio como al baño,

al igual que ofrecen una estética cuidada que vaya en consonancia con la imagen que pretende mostrar el establecimiento. Gracias a estos productos los usuarios

pueden disfrutar de un espacio agradable, personalizado y con un alto grado de confort.

Dar especial importancia a la calidad y al diseño, en este tipo de elementos aportan ventajas a los hoteleros y a sus clientes.

Además, cabe destacar que no importa la categoría del establecimiento donde nos alojemos, el cliente siempre busca y espera comodidad, diseño y confort, por ello, la cama se convierte en el elemento que define al establecimiento hotelero. Cuando el usuario llega a un hotel valora que exista una ropa de cama con sábanas confortables y suaves, que favorezcan el descanso, al igual que la calidez de los edredones, ajustados a la época y temperatura que se necesiten. Y no debemos olvidar que el huésped de un hotel pasa la mayor parte de su estancia en la cama, por lo que la inversión en una lencería de calidad se convierte en

“Gracias a estos productos los usuarios pueden disfrutar de un espacio agradable, personalizado y con un alto grado de confort...”

clave, ya que hará que su experiencia se convierta en única e irrepetible.

Por otro lado, dentro del baño de la habitación se valora la suavidad y el tacto agradable de toallas y albornoces, que será donde los hoteles deben preocuparse de dejar huella.

Aparte de los huéspedes, los hoteleros también buscan beneficios en la elección de estas prendas, especialmente en la dualidad calidad y durabilidad. Esto es debido a que estos productos de lencería, a diferencia de los del hogar, deben soportar muchos más lavados. Es por esta razón, que el hotelero busca, esencialmente la durabilidad, para que sus inversiones sean rentables, además, de la calidad.

Ésta se trata del elemento determinante del resto de condiciones que debe cumplir un establecimiento. Otras cualidades como durabilidad, tacto o resistencia tienen su origen en la calidad de la materia prima del producto y en su proceso de producción. Además se buscan productos amortizables que persistan en buenas condiciones con el tiempo.

En relación a esto, y tras pasar por unos años donde la motivación de compra de estos elementos textiles había sido el precio más bajo, se ha llegado a la conclusión, por parte de los responsables de compras, de que la rentabilidad va asociada a una relación entre el precio de adquisición y las prestaciones obtenidas. Por ello, en estos últimos años, se ha vuelto a adquirir por calidad, equivalente a mayor duración.

Así pues, aparte de la calidad y el diseño, la comodidad, rentabilidad y duración, son otras de las características más demandadas por los hoteles en el momento de escoger su equipamiento textil.

En definitiva, el principal objetivo de la lencería de cama y baño de un hotel es hacer la estancia del cliente lo más placentera posible.

En el hotel

En cualquier hotel que se precie cada detalle tiene importancia. Nada debe dejarse al azar, desde el interiorismo de las estancias pasando por el servicio de habitaciones, el color que adorne las estancias y también la combinación de colores y dibujos de las sábanas o las mantelerías. En este sentido, ¿cómo no va a ser importante las toallas en las que te envuelves después de una ducha o las sábanas en las que descansas? “La lencería hotelera en general, y la lencería de cama y baño en particular, juegan un papel fundamental porque tienen un contacto directo con el cliente y son determinantes para que se sienta a gusto, y pueda recibir sensaciones de confort, de limpieza, de bienestar..., en definitiva, para que quieran repetir esa experiencia”, responde Luis Esteve, Gerente de Vayoil Textil.

Por ello, Tobías Juan Madueño, Gerente de Rafi Textil, destaca que el principal objetivo de los textiles de cama y baño de un hotel es hacer la estancia del cliente lo más placentera posible. “La lencería de cama y baño es de lo más importante para que un cliente quede satisfecho con una habitación. Lo que queremos conseguir es que el huésped se sienta



Foto: Resuinsa

lo más cómodo posible. Al igual que la lencería de baño tienen que ser prendas que reconforten al cliente tras el baño”.

Debido a todo esto, los encargados de los hoteles deben tener en cuenta, a la hora de decantarse por un tipo de lencería textil, “que el huésped cuando llega a un hotel valora una ropa de cama con sábanas confortables y suaves, que inviten al descanso, al igual que unas cómodas almohadas y calidez de los edredones, pero ajustados a la temperatura que necesita. En el caso de los textiles de baño, el cliente valora

Foto: Rafi Textil





Foto: Vayoil Textil

toallas y albornoces esponjosos que le envuelvan y reconforten tras el baño”, resume Félix Martí, Gerente de Resuinsa.

Su elección

Cuando un establecimiento se decanta por un tipo u otro de textil, busca “por un lado, diferenciarse del resto de hoteles transmitiendo al cliente experiencias únicas, pero además quieren un producto que garantice el confort, la calidad, la satisfacción del huésped y a un precio competitivo y rentable. La clave del modelo de rentabilidad de Vayoil es el compromiso de ofrecer el producto más rentable para el hotel, el de mayor calidad, duración y confortabilidad, siempre a un precio que se adapte a su situación y tipología del hotel”, define Luis Esteve.

De igual manera, para Tobías Juan Madueño, el factor más importante es la calidad de los artículos. “El hotelero debe valorar, sobre todo, un coste de mantenimiento bajo y una durabilidad larga. En la zona de restauración se buscan productos amortizables, que persistan en buenas condiciones con el tiempo”. Y, de la misma opinión son desde Paco Perelló, “los factores que determinan la elección de la lencería es la calidad en la resistencia de los productos, ya que los procesos de lavado son industriales y, al ser de baja calidad, la durabilidad es poca. Como dicen, lo barato sale caro”.

Así pues, Félix Martí, resume que a los materiales de un hotel se les exige

calidad, durabilidad, resistencia, que cumplan la legislación para algunos textiles concretos, pero también diseño y personalización. En definitiva, “se busca un textil amortizable que aguante el mayor tiempo posible en las mejores condiciones, que tenga diseño y personalidad estética”. Igualmente, a estos parámetros Vayoil Textil, añade además el diseño y, sobretodo, servicio personalizado a todos los niveles. “Hay que ser capaces de adaptarnos al milímetro al hotel. Actuamos como un sastre capaz de crear ese producto a medida que cada hotel necesita, en definitiva, extraemos el alma de ese establecimiento”.

Además, se debe tener en cuenta que el proceso de lavado industrial y

la durabilidad de las prendas son dos temas de gran actualidad que influyen en la compra de un producto textil para hostelería, junto con el diseño y el precio. En relación a esto, “todos los días el textil que se utiliza en hoteles, restaurantes, etc., está sometido a un lavado muy agresivo en lavanderías industriales, que pone a la prenda en una situación límite en lo que se refiere a su duración, confortabilidad y estética”, explica Félix Martí.

Para este uso, los tejidos que se buscan, en opinión de Tobías Juan Madueño (Rafi Textil) son aquellos que tengan propiedades de fácil cuidado, ya que los artículos textiles que se utilizan en este ámbito se caracterizan por estar expuestos a condiciones mucho más severas de uso que los tejidos destinados a un hogar convencional. Estos están sometidos a una utilización continuada y, por tanto, a constantes procesos de mantenimiento, procesos muy agresivos de lavado, secado y planchado.

No obstante, desde Paco Perello, nos indican que decantarse por un tipo de ropa dependerá de dónde esté situado el hotel, pero considera que siempre se debe elegir la lencería de cama hecha a partir de fibras naturales, algodón y lino.

Por otro lado, Félix Martín (Resuinsa), nos cataloga el tipo de fibra y material utilizando dependiendo de la familia de productos. En la hostelería se utilizan distintas composiciones, principalmente



Foto: Rafi Textil



TODOS
SOÑAMOS
CON LA
MISMA META



“Los factores que determinan la elección de la lencería es la calidad en la resistencia de los productos...”

son: “Baño: Algodón 100% o mezcla de algodón/bambú. Habitación: Algodón 100% o Poliéster/algodón. Comedor: Algodón 100%, Poliéster/algodón, Lino 100%, Lino/poliéster, Lino/algodón, Lino/poliéster/algodón, 100% poliéster”. Pero siempre, que todas ellas deben tener como característica imprescindible su resistencia al lavado industrial.

Así pues, desde Vayoil Textil, Luis Esteve, nos resume la elección del material indicando, primero que nada, que este viene un poco determinado por las necesidades de cada establecimiento. “En el caso de la lencería de habitación, las sábanas y fundas de almohada, fundas de cuadrante y edredón se fabrican en distintas composiciones: algodón, poliéster/algodón, lino y seda. Para las sábanas de algodón 100% tanto lisas, listadas, como con diseño Jacquard, se utilizan fibras largas de algodón peinado, con gran densidad de hilos (200, 300, 400...); y el acabado de estos tejidos es el mercerizado, lo que les aporta un brillo permanente, además de otras ventajas frente a otros acabados”.

En el caso de la lencería de baño, “se pueden encontrar toallas fabricadas únicamente con los mejores hilos de puro algodón e hilatura convencional, ‘no open-end’, además de rizo americano. Según las necesidades de cada establecimiento,



Foto: Meliá Hotels International

las toallas pueden fabricarse en diferentes medidas y pesos, desde los 400 g/m² hasta los 950”.

Los clientes más exigentes valoran las toallas fabricadas con hilatura convencional que comunican larga vida a las prendas y un tacto suave y gran capacidad de absorción.

Y, finalmente, los albornoces, esas prendas en las que el huésped tiene más en cuenta el grado de confort que le aporta. “Un albornoz tiene la misión de arropar la desnudez del cuerpo a la salida del baño, además de mantener la temperatura del cuerpo y eliminar la humedad”, concluye Luis Esteve.

Tipos de lencería

En este aspecto, Tobías Juan Madueño (Rafi Textil), destaca que la lencería de

un hotel se puede dividir en 5 zonas: “zona de ropa de cama, ropa de baño, uniformes, cocina y restaurante y zona de trabajo. Existen: sábanas (bajeras y encimera), fundas almohada, colchas, muletones, cubre canapés, toallas, alfombrines, albornoces...”.

Por otro lado, Félix Martí (Resuinsa), las cataloga por zonas de hotel:

- Textiles de Baño: toallas de baño, lavabo, bidet y cosmética, albornoces, zapatillas de baño, alfombras de baño, cortinas...

- Textiles de Habitación: sábanas, fundas de almohada y cuadrante, almohadas, edredones nórdicos y fundas, mantas, colchas, toppers, protectores de colchón, fundas interiores de colchón y de almohada, plaids y cojines decorativos, cubre-canapés y pies de cama.

- Textiles de Comedor: manteles, cubre-manteles, caminos de mesa, servilletas, manteles individuales, cubre-bandejas, paños de cocina, muletones, faldones y funda de sillas.

- Textiles de SPA & Wellness: toallas de spa, toallas de piscina, toalla sauna, albornoces, zapatillas, bolsas, neceser, turbantes...

Del mismo modo, Luis Esteve, coincide en esta catalogación, añadiendo algún punto más; “Lencería de habitación: en este apartado se incluyen todas las prendas que se necesitan para vestirla, tales como sábanas, almohadas, fundas,

Foto: Paco Perello



JORNADAS PROFESIONALES
MAYO 2016

REHABILITACIÓN Y REFORMA HOTELERA

Madrid - 11 de mayo

Sevilla - 18 de mayo



INSCRÍBETE EN:

WWW.GRUPOEVETSON.COM

INSCRIPCIONEVENTOS@GRUPOEVETSON.COM

WWW.PROMATERIALES.COM/EVENTOS



DISTINTOS ACUERDOS COMERCIALES

Para que un hotel adquiriera un carácter único y particular, se personalizan los elementos comunes que se pueden encontrar en la mayoría de las habitaciones hoteleras, que actualmente son el nórdico, los cojines, la almohada y el plaid (decoración textil en los pies de la cama). Este último elemento suele ser el que rompe más habitualmente la armonía blanca de una configuración que se encuentra, especialmente, en los establecimientos que abren en invierno, ya que los de tipo vacacional no necesitan de la presencia de edredones.

Además, la categoría de un hotel suele marcar la cantidad de complementos lenceros que se ofrecen con el objetivo de proporcionar el mejor servicio al cliente; desde la carta de almohadas que ahora se completa también con carta de sábanas, pasando por toallas cosméticas, fundas para la ropa sucia, para los zapatos, para el periódico...

Pero sí es cierto que los hoteles siguen unas características de elección de estos elementos similares. “Con la llegada del invierno cobran importancia los rellenos nórdicos en sus diferentes composiciones y las mantas para cama. Sábanas de alta calidad y un cómodo topper que haga más confortable el colchón. Como elementos de decoración en las habitaciones hoteleras cabe destacar los plaid que se colocan a los pies de la cama y los puedes encontrar en diferentes texturas y una gran gama de colores”, describe Tobías Juan Madueño, Gerente de Rafi Textil.

No obstante, Félix Martí, Gerente de Resuinsa, destaca que cuando no es suficiente con ofrecer las mejores sábanas, toallas o mantelería hay que esforzarse un poco más y recurrir a otros detalles para impresionar a los huéspedes más exigentes, por ejemplo los complementos textiles: una bolsa para la prensa, para dejar la ropa que llevan a la lavandería, para guardar los zapatos..., un saco para el cuadrante, manta o nórdico que dejamos en el armario, una funda porta-trajes..., estos son solo algunos ejemplos de los complementos de textil que fabricamos para los mejores hoteles del mundo.



Foto: Paco Perello

a una habitación. Por ello, “debe ser un elemento armónico que guste al cliente que le haga sentirse a gusto. La cama se construye a partir de unas sábanas, pero la composición es infinita al igual que las posibilidades; fundas, colchas, cuadrantes, plaid y una importante carta de almohadas, completan ese todo”, define Luis Esteve, de Vayoil Textil.

Por ello, para realizar una correcta elección se deben buscar las características en la textura, ligereza y calor que proporcionan las prendas.

“Los nórdicos abrigan tanto o más que las mantas pero son más cómodos y ligeros. Cuando dormimos nuestro cuerpo se encuentra más desprotegido frente a las bajas temperaturas, por lo que necesitamos algún elemento que nos proporcione calor. El relleno del edredón marca la diferencia y es fundamental según el entorno en el que lo vayamos a utilizar porque define su poder aislante. Un edredón puede estar relleno por fibra hueca siliconada (imita a la pluma y el plumón, son transpirables y anti-alérgicos). La principal ventaja se encuentra en que estos edredones se pueden lavar en la lavadora”, explica Félix Martí, de Resuinsa.

Otro relleno bastante habitual es el de pluma/plumón, los cuales, tal y como indica son los mejores aislantes térmicos que proceden de la naturaleza. Como pesa poco y ocupan bastante, la pluma

crea una cámara de aire que aísla la temperatura del cuerpo exterior.

No obstante, Tobías Juan Madueño, de Rafi Textil, expone que dependiendo del clima de la localidad o el gusto de cada uno, podremos elegir entre mantas o nórdicos. “Existe la posibilidad de contar con nórdicos en diferentes modelos, con diferentes gramajes y, al mismo tiempo, pueden ser sintéticos o naturales (pluma o plumón). En cuanto a las mantas podemos destacar todos aquellos modelos que proporcionen calidez pero a la vez sean ligeros”.

Para Paco Perello, los nórdicos, son más controladores de temperatura y funcionales, además de contribuir a una mejor estética de la cama.

Las ventajas que supone utilizar un edredón nórdico son que la cama resulta mucho más confortable, se hace antes, hay mucha menos rotación de sábanas (en algunos casos, la funda se emplea como sábana) y, además, se reduce el



Foto: Barceló Hotels&Resorts

coste en el capítulo de lavado (como consecuencia de lo anterior) y, por lo tanto, se produce un menor desgaste de la prenda.

Pero lo que sí es cierto es que elegir manta o nórdico es cuestión de gustos y

del clima de la localidad. “Existen mantas polares muy ligeras y que proporcionan gran calidez”, explica Félix Martí.

Respecto a las colchas, hay que distinguir entre colchas de día (a juego con el resto de la decoración: tapicería, cortinas...) y

colchas, mantas, nórdicos, cuadrante, topper, plaids, etc. Lencería de baño: albornoces, toallas, zapatillas, cortinas, alfombrillas.... Lencería de spa: se trata de todos los productos dirigidos a este sector a lo que se le une la lencería para zonas de piscina o playa de hoteles. Lencería para restauración: mantelería, servilletas, caminos, cubremanteles, etc. Y, finalmente, Detalles y complementos:

en este podemos destacar fundas de periódico, paraguas, funda zapatillas, bolsa de ropa sucia, etc. y hay una parte también de lencería para salones”.

Cama vs baño

La cama es el elemento estético que centra la visión de cualquier cliente en el momento que entra por primera vez

Foto: Vayoil Textil



grupo
Toledo

Desde 1988 ofreciendo calidad y servicio a la hostelería

Delegación en Palma
Carrer del Ter, 23 · 07009 Palma, Illes Balears
Teléfono: 971 47 30 10
Mail: info@grupotoledo.com

Nueva Delegación en Ibiza
Contacto: 647 416 073
Mail: ibiza@grupotoledo.com

Delegación de República Dominicana
Av. Estados Unidos. Plza. Tobacco, Local 7
Bávaro-Higüey
Mail: dominicana@grupotoledo.com



la colcha de noche, esta última de color blanco.

Igualmente, en cuanto a los cuadrantes de las camas, “cada vez más se están utilizando cuadrantes grandes combinados con cuadrantes más pequeños, utilizando 5 ó 6 unidades para decorar la cama. Todas las opciones son válidas y depende del espíritu, filosofía del establecimiento, entorno y público del mismo”, concluye.

Por otro lado, en lo referente al textil para el baño, es completamente indispensable tener en cuenta ciertas características a la hora de elegir unas toallas para hostelería. En primer lugar, hay que hablar del cliente final, por lo tanto se deberán elegir toallas de rizo 80/20 RE ó 100% algodón, que aportan una sensación de alta suavidad y confort. No obstante nada es excluyente... hay tantas tendencias como hoteles. “Las toallas y los albornoces son complementarios, tradicionalmente de algodón 100% al igual que el resto de los textiles de baño y de la mayor calidad”, destacan desde Resuinsa.

La toalla de baño es, probablemente, la prenda más importante dentro del baño del hotel. Además de tener el tamaño adecuado para que el huésped se arrope cuando sale de la ducha, es imprescindible que sea suave, esponjosa y, sobre todo, que tenga un gran poder de secado.

La calidad y el peso de cada toalla están unidas intrínsecamente, porque está ligada al poder de secado. Para ello, la

Foto: Rafi Textil



¿POR QUÉ EL BLANCO?

En la gran mayoría de los hoteles, incluso en los de reciente creación, la lencería de cama es de un blanco impoluto; una tendencia que parece no tener visos de cambiar. ¿Por qué se utilizan sábanas blancas? Una de las respuestas podría ser que en un hotel las cosas no sólo tienen que estar limpias sino, que además, el cliente así es como tiene que percibirlo.

“Habitualmente las sábanas de los hoteles son blancas y, aunque cada vez es más frecuente encontrarse con sábanas y toallas de otros colores, la tendencia por el blanco sigue predominando en la gran mayoría de los hoteles”, exponen desde Resuinsa.

Uno de los elementos más importantes de las habitaciones de los hoteles es transmitir limpieza, ya que por la misma habitación de hotel pasan cada día personas diferentes, y es muy relevante para el huésped encontrarse con una habitación limpia, confortable y con aspecto renovado. “El blanco permite detectar cualquier muestra de suciedad de forma inmediata, proporcionando mayor seguridad de limpieza que cualquier otro color, y eso da tranquilidad y confianza. Justo lo que se quiere conseguir”, continúa detallando el Responsable de Resuinsa.

El blanco es un color eterno, que siempre combina con cualquier otro color del espectro de luz. Se puede renovar una habitación periódicamente cambiando por ejemplo las mantas, plaids, cojines, cuadrantes y colchas según la última moda, y mantener las sábanas blancas sin necesidad de mayor inversión.

Además, este color es el que mejor transmite la calidad técnica, medida de forma objetiva, y también percibida y apreciada de forma subjetiva. Es el símbolo de lujo y la sofisticación, y se asocia a la pureza y la limpieza. No sólo a la vista, sino que se relaciona con sentirse y dormir mejor.

Por otro lado, a nivel logístico, el mantenimiento de sábanas blancas es mucho más sencillo que con las de color. Si se rompe o se gasta una pieza, se puede reemplazar, sin necesidad de cambiar todo el juego de ropa de cama.

En definitiva, se trata de “el color estrella y siempre lo ha sido por la sensación de limpieza y bienestar que transmite. Lo que ocurre es que en determinados entornos, por ejemplo, en zonas de playa el color aparece tanto en la ropa de baño con en la cama. Y en las zonas de spa también se están multiplicando las gamas cromáticas personalizadas con la imagen del hotel”, concretan desde Vayoil Textil.

No obstante, desde Rafi Textil destacan que “aunque el blanco es el color estrella para lo que se refiere a las sábanas y toallas, con lo que respecta a nuestra experiencia en mercados internacionales nos permite realizar prendas de cama o baño en diferentes colores acordes con los gustos culturales de los diferentes países”.

elección de las materias primas a la hora de fabricarlas es de máxima importancia para conseguir el objetivo de esta prenda.

En relación a esto, las fibras deben ser de algodón puro 100%, sin mezclas con poliéster, ya que se produciría el efecto contrario. En cuanto al peso de las toallas, cuanto más, mejor: más suavidad, más esponjosidad y mayor poder de secado.

En relación a esto, para Paco Perello, “el tejido idóneo es optar por un rizo de algodón con un peso entre 400 a 600 gramos m². Nunca descender por debajo de los 400 ya que la apariencia puede ser

mediocre y va a tener poca capacidad de absorción. Si uno se va por encima de los 600 gramos ya pesa mucho y eso puede incomodar al huésped. Sobre si es mejor toalla o albornoz, tener las dos opciones en lo más indicado”.

En lo que se refiere a las zapatillas, estas deben ser de algodón y en color blanco casi siempre. Por otro lado, no hay que olvidar que existe una prenda que otorga cierta “categoría” a las habitaciones que la tienen, los albornoces. Son la prenda estrella desde el punto de vista del huésped, y visten la habitación. Son también parte de la imagen que quiere dar el establecimiento, por lo que debe cuidarse mucho su elección.

No obstante, decantarse entre toalla y albornoz “dependerá del hotel, pero siempre que sean con calidad se podrán utilizar ambos para dar confort a los clientes. Para un buen secado ofrecemos tanto toallas como albornoces 100% algodón, con un tacto y suavidad ideales para el cliente”, destacan desde Rafi Textil.

Pero a la hora de elegir este tipo de equipamiento, debe ir asociado a la idea de que el uso que se le da a los textiles de un hotel no es comparable al uso del hogar, por lo que en hostelería estos artículos debe tener una gran calidad en todos los sentidos, desde la materia prima, proceso de producción y acabado, que permita alargar la vida útil de la prenda.

Así pues, “los productos textiles deben estar preparados para ser lavados en una lavandería industrial. Para obtener un buen resultado en este proceso hay que tener en cuenta múltiples factores ajenos a nuestros productos, tales como: La temperatura de lavado, los detergentes utilizados, los blanqueantes utilizados (ópticos o por oxidación), las temperaturas de secado, el planchado en una calandra...”, especifican desde Resuinsa. Además, es importante seguir las recomendaciones y dosis de los fabricantes de productos de limpieza y detergentes. Y, para cualquier consulta, dirigirse a su técnico lavandero. El aumento de las dosis de productos no mejora el lavado y puede producir daños irreversibles en los tejidos.



Foto: Vayoil Textil

Nuevos modelos y diseños

En la lencería hotelera, según destaca Luis Esteve (Vayoil Textil), se innova en dos sentidos, a través de la personalización de las prendas pero también la composición de las fibras con el objetivo de otorgarle mayor durabilidad, que mantengan en las mejores condiciones el mayor tiempo posible, mayor confortabilidad, brillo, absorción, suavidad, acabados, etc. “A ellos hay que sumarle que se trabaja con tejidos respetuosos con el medio ambiente y que sean hipoalergénicos y antibacterianos como el bambú y el lino. Que son fibras con las que llevamos trabajando casi una década”.

En este sentido, las toallas de Bambú son unos de los productos más innovadores en el mercado de SPA y Wellness. “Su uso es cada vez más habitual, sobre todo en centros donde acuden clientes de alto nivel, y en hoteles de lujo que ofrecen lo último en tendencias y calidad en sus servicios”, especifica Félix Martí (Resuinsa).

Las toallas de bambú se relacionan con una serie de valores y ventajas que se corresponden a la perfección con la necesidad de una imagen de alto nivel, así como la usabilidad en el sector de la belleza y el bienestar.

Las razones de elegir toallas de bambú en un SPA de lujo son muchas, desde el tacto, el aspecto y la relación con el continente asiático, hasta las muchas ventajas técnicas de este tipo de tejido natural.

Así pues, Félix Martí, destaca los 7 beneficios importantes de las toallas de Bambú:

- Tacto: Las toallas de bambú son extremadamente suaves y sedosas en contacto con la piel.

- Absorción: La capacidad de absorción del bambú es muy superior a la del algodón.

- Antibacteriano: El bambú tiene un efecto antibacteriano que ayudan a mantener las toallas más limpias y libres de olor entre lavados.

- Ecológico: El bambú es un producto natural, de rápido crecimiento, que

Foto: Meliá Hotels International



TEXTILES ECOLÓGICOS

Todas las actividades humanas dejan una huella sobre el planeta y vestirse no es la excepción. A lo largo de nuestra vida, la sociedad produce, consume y desecha toneladas de vestimenta, enfrentando a las empresas textiles al reto de convertir su industria en un sector sostenible y amigable con el planeta.

Con esta idea, el mercado de los textiles ecológicos está avanzando sin cesar, impulsado por la creciente toma de conciencia de los consumidores.

Con esto, un textil ecológico será aquel que ha sido producido de forma respetuosa con el medioambiente, siendo más estrictos en los criterios medioambientales de emisiones a la atmósfera, tratamiento y almacenamiento de residuos, vertidos...

Así pues, para que una fibra textil sea considerada sostenible debe poseer una mezcla uniforme de las siguientes características:

- Poseer características físicas y químicas que le permitan incorporarse a procesos textiles convencionales (buena durabilidad, confort, atractivo estético, etc.).
- Ser biodegradable o fácilmente reciclable.
- Su proceso de producción debe generar el mínimo impacto ambiental posible.
- Equilibrio entre el coste y el beneficio, de las tecnologías empleadas para su fabricación.

Con estas características, algunas de las fibras ecológicas que se están investigando y comercializando en la actualidad son:

Soja: Dentro de la gama sorprendente de derivados de este elemento, tenemos la fibra de soja, la cual se obtiene a partir de los desechos de su procesamiento para obtener el derivado que conocemos como leche. El hilo de soja se obtiene lubricando la pasta de soja a través de nuevas tecnologías de bioingeniería. Esta fibra posee propiedades antibacterianas, hidratantes, protege de los rayos ultravioletas y contiene 18 clases de aminoácidos beneficiosos para el cuerpo. Además, permite mayor circulación del oxígeno hacia el cuerpo, lo que ayuda a remover partículas negativas de la piel. Estas características, unidas a su escaso peso y a la sensación de suavidad que proporciona, convierten al hilo de soja en un material ideal para fabricar todo tipo de tejidos. Su suavidad se puede equiparar a la seda, mientras que es tan fresca como el algodón. Permite la absorción y transporte de humedad de forma rápida, lo que hace que sea muy comfortable.

Fibras de Bambú: Sus fibras son suaves y generan una buena sensación de confort. Es una de las plantas con mayor tasa de crecimiento, por lo cual se convierte en una materia prima ideal en términos productivos al compararlo con el algodón. El hilo procedente del bambú es 100% celulosa natural. Además, tiene una serie de ventajas respecto a otros hilos, y es que es un antibacteriano natural, es biodegradable y su descomposición no causa ningún tipo de contaminación en el medio ambiente. Las fibras de este material disponen de una estructura perforada muy absorbente; gracias a los agujeritos microscópicos en las fibras. El hilo de bambú combina una altísima resistencia con un confort máximo, garantizando así la suavidad de un descanso perfecto.

Algas marinas: Dentro de este material Japón es el principal productor, gracias a procesos tecnológicos novedosos, ha logrado obtener fibras textiles a partir de los subproductos del procesamiento de algas comestibles.

Para favorecer que las empresas trabajen en pro de la eficiencia energética, se ha creado, por parte de AITEX (Asociación de Investigación de la Industria Textil), un sello verde con el que se acredita que los productos textiles que se utilizan son ecológicos y socialmente responsables. “Made in Green” es un sello que certifica que en toda la trazabilidad del producto, éste ha sido fabricado en centros de producción donde se respeta el medio ambiente y los derechos universales de los trabajadores.

Se trata de un dispositivo al que podrá acceder directamente cualquier empresa que disponga de estas certificaciones:

- Certificado Öko-Tex según el Standard 100 (Certificado de Producto).
- Que haya sido fabricado en centros de producción con un sistema de gestión ambiental certificada como ISO 14001, Öko-Tex 1000, EMAS o equivalente.
- Y, que su fabricación se produzca en centros donde esté certificado por una entidad externa e independiente de reconocido prestigio, un código de conducta y responsabilidad social que recoja como mínimo el Standard definitivo por AITEX (CCRS-AITEX) basado en la norma internacional SA8000 (certificado de empresa/s fabricante/s).

Así pues, con “Made in Green” se asegura el reconocimiento a la calidad y al respeto por unos valores cada vez más importantes, como son la ecología y el respeto a los derechos humanos.

permite un cultivo sostenible sin uso de pesticidas ni fertilizantes.

- Hipo alérgico: El bambú es hipo alérgico, y no irrita la piel.

- Resistencia y durabilidad: El bambú tiene una alta resistencia y durabilidad, y mantiene la calidad y la forma tras los lavados industriales.

- Innovador: Las toallas de bambú son innovadoras, diferentes, y ofrecen una

imagen de calidad superior para el SPA que las utiliza.

Además, se debe considerar que el textil para hostelería recibe múltiples influencias, según las necesidades del establecimiento, la ubicación, el número de habitaciones, el estilo, la filosofía del mismo..., todos estos junto a otros condicionantes como el país o la cultura.

No obstante, se puede decir que “se llevan todos lisos o con anagrama, blanco o de

color... lo que sí que es una tendencia clara en general es la personalización y diferenciación a través del desarrollo de una identidad propia. No como se podría entender inicialmente, personalización igual a logotipos, sino que se trata de un concepto profesional. Cada vez más los hoteles quieren dar un valor añadido al cliente”, detalla el Representante de Resuinsa.

Por otro lado, desde Rafi Textil, puntualizan que se pueden distinguir “las sábanas básicas lisas (50% algodón/50% poliéster) y las sábanas de Percal (100% algodón). Disponemos de ellas tanto en color blanco como en una gran gama de colores. Además, destacar que tenemos estos artículos con mayor número de hilos para ofrecer más calidad a nuestros clientes”. “Sábanas en colores cálidos con tonos dorados o plateados y con un borde fino dando así una imagen muy rica en estilo”, añaden desde Paco Perello.

Igualmente, y a pesar de que existen unos productos esenciales e insustituibles

como pueden ser las toallas, sábanas, almohadas... el hotelero quiere, cada vez más, que “los suyos sean diferentes a los de los demás”. Por ejemplo, “sábanas con una confección especial, alejada de la confección tradicional, una amplia carta de almohadas para que el huésped encuentre la comodidad que necesita, unos complementos textiles muy ‘chic’ para la habitación como funda de la prensa, bolsa de lavandería, bolsa para los zapatos... Y, por supuesto, en el baño toallas con diseños especiales, albornoces diferentes a los tradicionales y un sinfín de artículos con un aire diferente”, precisa Félix Martí.

En definitiva, “tendencias y diseño van parejo a las necesidades del hotelero pero, sin ninguna duda, en decoración hemos abandonado un poco el minimalismo predominante en la década pasada para concebir espacios como lugares, que transmitan, lo que predomina es la identificación con el espacio. En este sentido, la naturaleza es una fuente inagotable de texturas, gamas



Foto: Resuinsa

cromáticas y diseños”, concluye Luis Esteve (Vayoil Textil).

Foto: Barceló Hotels&Resorts

